

VIVENCIAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

“Este artículo escrito por Javier Vitta se refiere a una faceta no muy conocida de su vida. La realización del Camino de Santiago, 800 km a pie (desde la frontera con Francia hasta Santiago de Compostela), que él efectuara mientras estuvo en España preparando su Doctorado. Fue publicado en la Revista "Galicia en Rosario" editada por la Comisión de Cultura del Centro Gallego de ésta ciudad, entidad que autoriza gentilmente su reproducción. Divulgar este artículo es un homenaje original a nuestro compañero de trabajo que tan grato recuerdo deja en nuestra casa de estudios, ya que su contenido evidencia que Javier no era sólo un gran profesional en su especialidad, sino que también era un ser humano integral.”

Ing. Mec. Carlos Fernández Asenjo
(Cátedra de Maquinaria Agrícola) - agro@unr.edu.ar

El Camino de Santiago representa una experiencia que abarca múltiples aspectos culturales, sociológicos y espirituales. Es comúnmente aceptado que el Camino no sólo es un viaje exterior sino que también representa para el peregrino un viaje a su propia interioridad. Estos conceptos los conocía al iniciar mi propio Camino en Pamplona el ocho de Agosto de 1993, pero los aprendí en forma efectiva sólo a lo largo de los 21 días de caminata que me demandaron la llegada a la Catedral de Santiago.

El Camino recorre distintas Comunidades Autónomas de España, cada una de ellas con aspectos particulares en cuanto a su geografía, clima, arquitectura e idiosincrasia. Comienza en Navarra y continúa por La Rioja, Castilla y León, finalizando en Galicia.

En Navarra, el lugar más atractivo es- desde mi punto de vista- el puente sobre el río Arga en Puente la Reina, no sólo por su mundo cotidiano al trascendente. Posee el punto más elevado a la mitad de su trayecto, de manera que es posible visualizar la otra vertiente sólo una vez escalado ese punto medio.

A pocos kilómetros del límite entre La Rioja y Castilla, otro lugar emblemático es San Juan de Ortega. Está enclavado en una zona -los montes de Oca- agreste y muy poco poblada. En su Iglesia hay una imagen de

la Anunciación, la cuál tiene la particularidad de recibir la luz natural directa a través de una pequeña ventana únicamente en los equinoccios.

El pasaje por Castilla resultó una etapa rigurosa debido a las altas temperaturas y a la escasa sombra. En particular, la entrada a Burgos -la ciudad más grande del Camino- incluyó un largo recorrido sobre asfalto que recuerdo como lo más fatigoso del viaje. No obstante ello, la gente de la región es sumamente hospitalaria, siempre dispuesta a brindar cualquier tipo de auxilio u orientación.

Luego de atravesar la ciudad de León -a mi gusto la más bella de todo el trayecto- el Camino transcurre por una región pintoresca denominada la Maragatería, con pequeños y primitivos pueblos, algunos de ellos abandonados. En este tramo del Camino -considerada por muchos peregrinos como de "alta energía"- es donde las referencias místicas del Camino se multiplican. Su punto más alto es Foncebadón, donde se encuentra la *Cruz de ferro*, compuesta por una cruz de hierro sujeta a un mástil de madera. Su emplazamiento tuvo como finalidad orientar a los peregrinos durante las grandes nevadas. Allí el rito manda a cada peregrino a arrojar una piedra a la base del mástil, lo que ha dado lugar a la formación de una montaña artificial de piedras de ya varios metros de altura. La Cruz de ferro

indica además el inicio de una región mucho más próspera que la anterior denominada El Bierzo. Es en esta parte del Camino donde se comienza a escuchar el idioma gallego. Si bien pertenece políticamente a la Provincia de León, muchas inscripciones a lo largo del Camino reivindican a El Bierzo como "la quinta Provincia de Galicia". En mi opinión, lo más atractivo de la región es el monumental Castillo de los Templarios a orillas del río Sil, en Ponferrada.

El Camino en Galicia se inicia en O Cebreiro, al cual se accede luego de un largo ascenso que frecuentemente se acompaña por una densa niebla. El poblado se caracteriza por sus construcciones primitivas de origen celta denominadas pallozas, con paredes de piedra y techos de madera y paja. El recorrido por Galicia me demandó cinco días, menos de lo que tenía previsto inicialmente. El clima más benigno y la proximidad de la meta fueron incentivos para prolongar las caminatas diarias. El 27 de Agosto, al arribar al Monte do Gozo pude divisar por primera vez las agujas de la Catedral de Santiago. Al día siguiente cumplí en el Pórtico de la Gloria de la Catedral el último rito del Camino: dar tres golpes o *croques* en la frente de la escultura que se cree representa al propio escultor del Pórtico, el Maestro Mateo. Luego recibí en el Arzobispado la compostela, certificado que acredita el carácter de peregrino y que significa el recuerdo

más valioso de esa experiencia personal.

Todo el Camino está matizado por relatos que frecuentemente entremezclan lo histórico con lo legendario y lo sagrado con lo pagano. El propio descubrimiento de los restos del Apóstol puede insertarse en esa zona gris que, si bien puede ser un obstáculo para la razón, al mismo tiempo promueve otros planos de la conciencia. Una de las múltiples historias del Camino se sitúa en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja). El relato da cuenta de un peregrino francés que fue ahorcado al atribuírsele un robo que en realidad no había cometido. La familia de la víctima continuó el Camino y al llegar a Santiago pidieron al Apóstol por la

salvación de su alma. Al pasar de regreso por el lugar de la ejecución, encontraron a su hijo todavía colgado pero vivo y gritando para llamar la atención. Enterado el alcalde del pueblo, negó la noticia y aseguró que el peregrino estaba tan muerto como el par de gallinas que estaba asando justo en ese momento. Al instante, estas resucitaron y se llenaron de plumas. Hoy en día, en la catedral de Santo Domingo de la Calzada está emplazado un gallinero, donde una pareja de gallinas se renueva anualmente para evocar el milagro.

El Camino de Santiago tiene a mi criterio dos características que lo hacen especial. En primer lugar, si bien el Camino se realiza fundamentalmente en soledad, el encuentro y el

intercambio de experiencias con el resto de los peregrinos es casi permanente. Dicho en otros términos, si bien la búsqueda de nuestro propio interior es una empresa individual, la participación de nuestro prójimo la enriquece y la profundiza. En segundo lugar, el Camino está abierto a todos: durante el trayecto he tenido la posibilidad de compartir momentos con peregrinos de las más variadas nacionalidades, edades, condiciones físicas y estratos sociales. Cada uno concreta el Camino de manera particular en función de sus capacidades y su voluntad. Paradójicamente, el Camino constituye una experiencia universal y, al mismo tiempo, también única para quien lo recorre. ————

Castillo de los Templarios



Cruz de Ferro



Facultad de Ciencias Agrarias

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Campo Experimental Villarino | Zavalla | Santa Fe



Formar recursos humanos dentro de un marco ético, generar conocimientos científicos y tecnológicos y extenderlos a la comunidad con el objeto de propender al desarrollo regional y nacional